

Título- El rapto no secreto

Proposición- No tenemos que estar tristes ante la muerte de un hijo de Dios, porque Cristo resucitó y regresará.

Intro- Uno de los temas que más parece atraer el interés de los cristianos es el tema de los últimos días- cuándo Cristo va a regresar, y cómo serán los eventos en ese tiempo. El estudio de los últimos tiempos- llamado la escatología- es el tema de muchas conferencias, y a veces parece ser el tema más importante en algunas iglesias, o con algunos pastores.

Y sin duda, es importante- la Biblia nos habla de los últimos días, y por eso deberíamos entender lo que nos dice. No deberíamos solamente seguir a los hombres, no deberíamos aferrarnos a lo que siempre hemos creído, sino que deberíamos entender lo que dice la Palabra de Dios, en su contexto, en cuanto al regreso de Cristo y los eventos que van a suceder en el futuro.

El problema no es tanto el estudio de los últimos días- el problema hoy en día es que el estudio de la escatología se ha convertido en un tema para debate- parece que cada vez que los cristianos hablan de la segunda venida de Cristo, o del milenio, o del día del juicio final, es solamente para debatir- para argumentar e intentar a convencer a otros de su posición. O peor, especialmente desde hace como 20 años, todo esto se convirtió en un tema para una serie de libros de ficción, y después películas, que han confundido a muchos cristianos, porque ponen más atención a estos libros y películas que a la misma Palabra de Dios. Personas se han enriquecido por aprovecharse del interés no siempre sano de los cristianos en este tema- como digo, cristianos que toman muy en serio un libro de ficción, y sacan sus creencias de él, pero no pasan tiempo leyendo la Biblia.

Nuestro pasaje de hoy ha sido uno de los más debatidos en cuanto al tema de los últimos días- pero Pablo aquí nos dice lo que es su propósito en escribir estas palabras, y también cómo los cristianos deberían responder a su enseñanza. Su propósito se encuentra en el versículo 13- “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.” Pablo escribió esto para que los tesalonicenses no se entristecieran como los que no tenían esperanza en cuanto a los muertos. Ellos no entendían plenamente lo que iba a pasar con aquellos que habían muerto antes de la segunda venida de Cristo, y por eso no podían estar viviendo en esperanza, sino en tristeza, en duda. Entonces, es un pasaje muy práctico- escrito por una razón práctica.

Y después, en el versículo 18, Pablo dice cómo ellos deberían responder a esta enseñanza- “Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.” La respuesta de un cristiano a escuchar este mensaje hoy, después de estudiar este pasaje de la Palabra de Dios, no debería ser salir y pelear con la gente para defender su propia posición, sino conscientemente buscar cómo alentar a sus hermanos con esta verdad.

El enfoque de nuestra creencia de los últimos días debería estar en el hermano, como vimos en los versículos anteriores- el amor fraternal. El amor fraternal alienta, anima, no pierde su tiempo causando divisiones innecesarias en la iglesia. Que es precisamente nuestra posición en cuanto a la escatología en esta iglesia y en esta denominación- podemos creer lo que creemos sin causar conflictos y divisiones.

Nuestro estudio de este tema deberíamos alentarnos- deberíamos alentarnos unos a otros con estas palabras- Cristo va a regresar.

Por eso Pablo escribe este pasaje- para alentar a los tesalonicenses. Ellos estaban sufriendo el dolor por la pérdida de sus hermanos en Cristo, no solamente porque ya no estaban con ellos, sino porque no sabían lo que iba a pasar con los muertos cuando Cristo regresara. Por eso Pablo escribe aquí que los muertos en Cristo también resucitarán, y que vamos a estar juntos, como hermanos en Cristo, con Él para toda la eternidad. La resurrección de los muertos en el día del regreso de Cristo no es solamente una doctrina para aprender, sino también un consuelo para el cristiano, sabiendo que va a volver a ver a sus hermanos otra vez, que va a poder pasar la eternidad con su familia espiritual,

Entonces, que entendamos el propósito de Pablo al escribir este pasaje, y también cómo nosotros deberíamos responder, para que no se convierta en un pasaje que solamente usamos para intentar probar nuestra creencia en cuanto a los últimos tiempos. Sin duda hay cosas que podemos aprender de la segunda venida de Cristo aquí, y queremos tener una creencia bíblica en cuanto al tema- pero ante todo, que aprendamos que no tenemos que estar tristes ante la muerte de un hijo de Dios, porque Cristo resucitó y regresará.

I. No tenemos que estar tristes ante la muerte de un hijo de Dios, porque Cristo resucitó- vs. 14

Esto es lo que Pablo establece primero, en el versículo 14 [LEER]. La creencia en la muerte de Cristo es obviamente algo esencial para la salvación, para ser un cristiano. Cristo tenía que morir por nuestros pecados para que nosotros no tengamos que morir y pagar el precio que merecemos- la muerte eterna. Pero también la resurrección de Cristo es una doctrina esencial para la salvación- si una persona niega que Cristo resucitó, no puede ser un cristiano. Porque la muerte de Cristo no hizo nada si la muerte le conquistó- pero cuando vemos que Cristo venció la muerte, ganando la victoria sobre aquel que domina al ser humano, entonces podemos también nosotros tener la confianza en nuestra vida eterna.

Pablo explicó el evangelio de esta manera muy sencilla en I Corintios 15:3-4- “Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.” Aquí en nuestro texto vemos lo mismo también- “creemos que Jesús murió y resucitó.”

Pero esta doctrina no tiene que ver simplemente con el hecho de que podemos ser salvos, sino también que vamos a vivir para siempre. En I Corintios Pablo dijo que Cristo es las primicias de los que duermen- decir, Él resucitó primero, mostrando lo que va a suceder con cada hijo de Dios. Puesto que Cristo resucitó, nosotros también- todo aquel que muere en Cristo, vivirá en Él. Por eso no tenemos que estar tristes cuando un hermano en Cristo muere- ni tenemos que estar tristes pensando en nuestra propia muerte- porque todos los que han recibido la salvación en Cristo van a vivir así como Él vive- van a resucitar así como Él resucitó.

Aquí Pablo usa la palabra dormir para referirse a la muerte [LEER vs. 13, 14]. Ésta era una manera muy común en ese tiempo para hablar de la muerte. No significa que alguien en verdad no muere, sino que solamente está dormido hasta el día final. Cristo dijo lo mismo en cuanto a Lázaro- dijo a los discípulos, “nuestro amigo Lázaro duerme.” Y cuando los discípulos no entendieron, Cristo explicó, “Lázaro ha

muerto.” Vemos muy claramente, entonces, lo que esta expresión dormir significa en este contexto- habla de la muerte.

Y lo que Pablo dice aquí de aquellos cristianos que han muerto antes del regreso de Cristo, es que van a resucitar- dice que Dios los traerá con Jesús. Como vamos a ver, cuando Cristo regrese, los muertos, así como los vivos, que son Sus hijos, van a ascender con Él. No habrá distinción entre vivos y muertos en Cristo en ese tiempo- los que han muerto antes no van a perder nada.

Ésta es la confianza de la resurrección de Cristo- promete vida para el creyente. Vamos a morir, físicamente, pero no vamos a morir para siempre. Vamos a resucitar cuando venga Cristo, y vamos a reinar con Dios, en cuerpos resucitados y glorificados, para siempre. Es la misma confianza para aquellos que han muerto en Cristo, así como para aquellos que van a estar vivos cuando Él regrese.

Por eso no tenemos que estar tristes ante la muerte de un hijo de Dios- o pensando en nuestra propia muerte. Cristo murió, pero también resucitó, y cuando regrese, Dios va a traer a todos Sus hijos con Él- vivos y muertos- para estar con Él para siempre. Esto es lo que nos consuela, y nos alienta, como hijos de Dios.

Pero también, en segundo lugar en este pasaje, vemos que

II. No tenemos que estar tristes ante la muerte de un hijo de Dios, porque Cristo regresará- vs. 15-18

Vemos Pablo continuando con este tema, en el versículo 15 [LEER]. No hay ninguna desventaja para aquellos que han muerto antes de la segunda venida. Aquellos que están vivos hasta la venida del Señor no precederán- no van a tener ninguna ventaja- porque en el momento de Su regreso Cristo va a levantar a los muertos que murieron en Él, va a llamar a los vivos, y todos estaremos con Él para siempre.

Esto es lo que vemos en los versículos 16-17- un poco de cómo será la venida de Cristo [LEER]. Ahora, este pasaje nos dice lo suficiente para entender el tema del pasaje- para dar consuelo a los hijos de Dios, que los vivos así como los muertos estarán con Cristo en el momento de Su regreso- que Cristo va a resucitar a los muertos, para que estén con los vivos, y juntos, le acompañarán a la presencia de Dios para siempre. Pero no entra en mucho más detalle- no habla con el detalle que tal vez nos gustaría leer, para satisfacer nuestra curiosidad en cuanto al tema. Pero recuerden que el propósito de Pablo es consolar a los cristianos que tenían miedo o dudas en cuanto a sus hermanos en Cristo que ya habían muerto- no es proveer una teología sistemática en cuanto a la escatología. Aunque sí nos dice algunas cosas básicas que podemos tomar de aquí y usar junto con otras partes de la Palabra de Dios para formar una creencia bíblica de los eventos en la segunda venida de Cristo.

Primero, que el Señor mismo descenderá del cielo. El regreso de Cristo será presencial- físico- Cristo, el Hijo de Dios, en Su cuerpo glorificado, descenderá del cielo. Es lo que leemos en Hechos 1 también- las palabras de los ángeles después de que Cristo ascendió- “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”

También vemos cómo lo hace- cómo regresa- con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios. La idea aquí es de la celebración para la entrada triunfal de un rey o líder militar. Los ciudadanos romanos en ese tiempo, incluyendo a los tesalonicenses, hubieran estado familiarizados con esto- el heraldo

anunciando la entrada de la persona con las trompetas tocando alrededor, preparando a la multitud para su venida.

Entonces, todas las tres descripciones se refieren a lo mismo- al anuncio preparando a la gente para la venida de Cristo. Voz de mando se refiere a una orden dada a los subordinados- aquí puede referirse a Cristo mandando a los muertos levantarse, o tal vez simplemente el anuncio del cielo- como vemos en la siguiente cosa, la voz de arcángel, y también la trompeta de Dios. Una trompeta fue usada en el ejército para dar señales, ordenes. Así será la segunda venida de Cristo- así será el momento cuando Cristo venga otra vez y resucita a los muertos y llama a los suyos para estar con Él para siempre.

Ahora, con esto en mente, espero que vean que no hay nada secreto de esta venida de Cristo- no hay nada escondido cuando Cristo regrese por los suyos. No va a venir de manera invisible y arrebatar a Sus hijos, sin que nadie sepa lo que está pasando. Como Zacarías profetizó, todo ojo le verá- Cristo va a venir en gloria cuando regrese para juntar a Sus hijos para estar con Él para siempre.

Porque esto es el contexto aquí- Cristo va a regresar con todo este anuncio, y los muertos en Cristo resucitarán primero- después los que viven, los que habían quedado- y todos serán arrebatados juntos en las nubes para recibir al Señor, en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Todo esto está de acuerdo con el contexto bíblico. I Corintios 15:51-52 dice, “No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.” Es exactamente lo que vemos aquí, pero con el detalla añadido de que seremos transformados en ese momento- nuestros cuerpos serán glorificados.

También en Mateo 24:31- “Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.” Esta trompeta llamará al pueblo de Dios de todo el mundo. Entonces, todo está de acuerdo con lo que vemos aquí- Cristo vendrá, con Sus ángeles, con el sonido de la trompeta, llamando a los suyos, vivos o muertos, para venir a Él y estar con Él para siempre. Los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos- otra vez enfatizando que los que han muerto antes de la venida de Cristo van a tener los mismos privilegios como aquellos que están vivos cuando Cristo regrese.

Ahora, vamos a pensar en algunos puntos aquí. Primero, como digo, no hay nada secreto aquí- al contrario- voz de mando, voz de arcángel, y trompeta de Dios- todo el mundo va a saber lo que está sucediendo. Es una entrada triunfal del Rey- el Cordero que fue crucificado ha regresado como el león que reina y juzga. La idea de que, de repente, un día todos los creyentes van a desaparecer y nadie sabrá lo que pasó con ellos simplemente no es bíblico- no es posible. El punto aquí es que Cristo vendrá en gloria, con Sus ángeles, anunciando el día final. Seremos arrebatados, como dice, sin duda- pero no de manera secreta. La Biblia nunca habla de un rapto secreto, sino de la segunda venida de Cristo como algo público y triunfal.

Tampoco creemos en dos regresos de Cristo- dos segundas venidas- una cuando viene en las nubes para arrebatar secretamente a los suyos, y uno cuando regresa después de 7 años de tribulación para reinar por mil años en la tierra y después tener el día de juicio. La Biblia habla de una sola segunda venida de Cristo, como vemos aquí- y en el siguiente pasaje. En los primeros versículos del capítulo 5, Pablo continúa con este mismo tema, pero con diferente enfoque- el juicio en el día final. Pero sigue describiendo el mismo

momento. Cristo vendrá en gloria, anunciado por los ángeles y la trompeta, y arrebatará a todos los suyos para estar con Él. Este es el día del Señor, del cual leemos en el capítulo 5 versículo 2, y también en Mateo 24. Esta venida de Cristo es descrita siempre en términos de la resurrección de los muertos y el juntar a los creyentes con Cristo, y el tiempo del juicio final. Si uno viene a la Biblia sin todas sus ideas pasadas, sin interpretaciones de otros pastores y otras perspectivas, va a ver solamente una sola segunda venida- Cristo viene, arrebatando a los suyos, vivos y muertos, y después juzga a los que no están en Él- ellos van al infierno para siempre, y los hijos de Dios estarán siempre con el Señor. Todas estas cosas suceden al mismo tiempo. El momento cuando Cristo regrese para juntar a los suyos- vivos y muertos- es el mismo momento cuando va a juzgar al mundo, que es el tema de la siguiente sección del libro. Una sola segunda venida.

Y lo vemos aquí también, porque dice que, después de ser arrebatados para recibir al Señor, “así estaremos siempre con el Señor.” No dice que vamos a descender con Él y reinar 1,000 en la tierra, y después el día de juicio y reinaremos con Él para siempre. Sería muy difícil meter una gran tribulación de 7 años aquí, o un reino 1,000 años, cuando todo va tan estrechamente de la mano- somos resucitados, nos juntamos con el Señor, y después estaremos con Él para siempre.

Y ante todo, la palabra que se usa aquí en el versículo 17- recibir- “para recibir al Señor en el aire”- es una palabra usada dos otra veces en la Biblia- y en uno de esos textos, también está en el contexto del regreso de Cristo. En Mateo 25 leemos de la parábola de las diez vírgenes que estaban esperando al esposo. Sabemos que 5 eran prudentes, y estaban preparadas con el aceite extra necesario para prender sus lámparas cuando vino el esposo, mientras las otras 5 era insensatas y no estaban preparadas. Y Cristo usó esta parábola para enseñar de la importancia de estar siempre preparado para Su segunda venida- como dijo, “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.”

Pero es interesante que se usa la misma palabra recibir- “Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” Fíjense en la semejanza con nuestro texto- se oyó un clamor- había un anuncio- “viene el esposo.” Podemos ver la semejanza con lo que vimos hoy- voz de mando, voz de arcángel, la trompeta de Dios- el anuncio que Cristo ya viene. Y el anuncio en Mateo es, “salgan a recibir al novio.” La misma palabra que se usa en nuestro texto- que vamos a recibir al Señor en el aire- todos los vivos y los muertos en Cristo estarán para recibirle en el aire. Pero cuando las vírgenes van para recibir al esposo, el esposo no regresa a donde ellas habían estado- ellas van con él a las bodas- a la casa de la boda- y después de que entran la puerta está cerrada.

Entonces, comparando las Escrituras con las Escrituras- que es siempre la manera correcta para interpretar la Palabra de Dios- cuando leemos aquí de Cristo descendiendo para juntar a Su pueblo con Él, no deberíamos pensar que Cristo viene y nos juntamos en el aire y después descendemos a reinar en la tierra- la idea es que nosotros ya vamos con Cristo, para estar con Él para siempre.

Por supuesto, como he dicho, el propósito de Pablo no es darnos detalles- sin duda hay otras cosas que van a suceder en ese momento que no están explicadas aquí. Pero podemos aprender algunas cosas, y compararlas con otras partes de la Palabra de Dios, para entender lo que va a suceder en este último día, el día de juicio para los incrédulos, pero el día de bendición eterna para los hijos de Dios.

Lo que Pablo quiere comunicar es esto- que cuando Cristo regrese, en todo Su honor y gloria, todos los que han muerto en Él resucitarán, y todos los creyentes que están vivos también ascenderán para estar con

Él, y juntos estaremos con nuestro Salvador para siempre. Por eso podemos estar consolados, y consolarnos unos a otros [LEER vs. 18].

Entonces, en este pasaje, por lo menos, Pablo no está tan interesado en explicar cada detalle de escatología- está interesado en el bienestar de sus ovejas. Como buen pastor, no quiere simplemente entrar en un debate para ganar, sino quiere que ellos estuvieran consolados- y que pudieran consolarlos, animarlos, alentarlos, unos a otros. Todos nosotros- todos los hijos de Dios, vivos o muertos- en el día final, cuando venga Cristo, seremos arrebatados con Él, y estaremos siempre con Él. Esto es lo que consuela el hijo de Dios.

Aplicación- Entonces, lo primero que tomamos de este pasaje es cómo responder a la muerte de un cristiano. Sin duda, hay tristeza cuando muere un hermano en Cristo. Dios nunca nos ha dicho que no deberíamos sentir la tristeza por la muerte. Cristo mismo lloró cuando Lázaro murió, aun sabiendo que le iba a resucitar. Lo que Pablo nos dice aquí es que no podemos sentir una tristeza sin esperanza- no podemos llorar como los incrédulos, que no tienen esperanza. Cada cristiano va a estar con Cristo para siempre en el día final, ya sea que esté viviendo en ese entonces, o que haya muerto antes. No tenemos que temer la muerte, ni llorar en desesperación, porque todos los hijos de Dios van a resucitar en el día final y estarán con Dios para siempre.

En segundo lugar- y está muy relacionado- tenemos que pensar en los que mueren sin Cristo. Esto es diferente- aunque Pablo no toca el tema aquí, leemos en otras partes de la Palabra de Dios que los incrédulos también van a resucitar- pero a la muerte eterna, no a la vida eterna. Pablo dijo en Hechos 24:15 que “ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.” Cristo dijo en Juan 5:28-29, “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”

Entonces, en este día final, cuando Cristo venga por los suyos, también habrá la resurrección de los injustos para la condenación. Por eso, primero, deberíamos orar por nuestros seres queridos que no conocen a Cristo, y evangelizarlos para que Dios nos use, para que tenga misericordia de ellos y sean salvos.

Y para alguien aquí que no tiene a Cristo- alguien que no puede estar consolado pensando en su muerte, o en el regreso de Cristo, porque sigue en sus pecados- tú no quieres que Cristo regrese pronto. Tú no quieres morir pronto, porque no estás preparado. La única resurrección que te espera es una a la muerte eterna. El día final para ti no será un día glorioso, porque estarás bajo la ira y la condenación de Dios para siempre, debido a tus pecados.

Que hoy, entonces, sea el día cuando puedes estar consolado con estas palabras- que Cristo regresará. En vez de sentir miedo porque no sabes lo que te espera después de la muerte- o sí sabes, y no quieres morir así para siempre- puedes vivir en esperanza y confianza. Cristo vivió de manera perfecta porque tú no lo haces- Cristo murió en tu lugar, y solamente tienes que arrepentirte de tus pecados y rogar a Dios que te salve, reconociendo que no lo mereces, que no lo puedes ganar.

Conclusión- Que apliquemos este pasaje conforme al propósito por el cual fue escrito. Que nos alentemos unos a los otros con estas palabras. En vez de solamente debatir y argumentar sin razón en cuanto a los detalles de la segunda venida de Cristo, que seamos consolados y animados con la verdad que Cristo va a regresar, y todos los que estamos en Él viviremos con Él para siempre.

Ahora, quiero enfatizar que no estoy diciendo que es malo estudiar de los últimos días- deberíamos saber lo que creemos, conforme a las Escrituras. He mencionado algunos principios que podemos aprender de nuestro texto- algunas cosas explícitas- que esta venida no es secreta, este arrebatamiento no es secreto- otras cosas más implícitas, comparando la Escritura con la Escritura. Que cada uno esté convencido en su propia mente de lo que cree, pero con el cuidado de estudiar la Palabra en su contexto y no solamente seguir cierta creencia o cierto pastor.

Pero terminando este mensaje es mucho más importante que salgamos animados, alentados, que necesariamente con todos de acuerdo en cuanto a la escatología. Es más importante mostrar amor los unos con los otros que ganar un debate y convencer a otra persona de tu perspectiva. Que seamos animados con esta verdad, y que también usemos esta parte de la Palabra de Dios para amar, para consolar, en vez de argumentar.

Cristo resucitó, y Cristo regresará. En esto estamos de acuerdo. No tenemos que estar tristes ante la muerte de un hijo de Dios, porque Cristo resucitó y regresará. Que nos alentemos los unos a los otros con estas palabras.

Preached in our church 2-13-22